



Lo que nadie te dice después del diagnóstico

Una mini-guía para padres
y cuidadores que acaban
de recibir un diagnóstico
de autismo.





Lo que tu hijo necesita de ti después del diagnóstico

“Trastorno”, “déficit”,
“discapacidad”.

Detrás de esos términos clínicos
hay una verdad más profunda:

**Tu hijo(a) tiene un cerebro que
percibe el mundo de una
manera distinta, no dañada.**



Lo que no te dirán los profesionales

Los neurólogos, psicólogos y terapeutas te orientan desde su **marco teórico**, pero **ninguno sabe quién es tu hijo(a) tanto como tú**.

Ellos ven **perfiles**, tú ves a una **persona**.

Ellos leen **informes**, tú conoces **miradas, gestos, risas y silencios**.

Tú eres quien mejor puede acompañarlo a descubrir **lo que sí puede hacer**, lo que ama y lo que lo calma.



1. Qué pasa en su cerebro

El cerebro autista procesa el mundo con más intensidad, detalle y conexión.

Otros filtran estímulos, el cerebro autista los recibe casi todos: sonidos, luces, emociones, texturas, miradas.

Por eso puede parecer que tu hijo(a) “se desconecta”: **en realidad está procesando más de lo que puede expresar.**

“El cerebro autista es más como una red de autopistas que una calle de un solo sentido. Todo ocurre al mismo tiempo.”

Temple Grandin, El cerebro autista, Cap. 2 “El procesamiento sensorial y el pensamiento visual”, p. 46, RBA 2013.



2. Qué hace la terapia

La terapia no cambia quién es tu hijo(a). Ayuda a ordenar las conexiones del cerebro, a encontrar rutas más cortas para comunicarse, regularse y aprender.

El cerebro es plástico: cada experiencia repetida y segura fortalece los caminos neuronales.

Lo más importante no es la intensidad, sino la constancia y la calma.

“La neuroplasticidad es la forma en que el cerebro se adapta: las experiencias positivas moldean nuevas conexiones.”

Temple Grandin, El cerebro autista, Cap. 3 “Plasticidad y aprendizaje”, p. 78, RBA 2013.



3. Tu hijo (a) no tiene una condena

El diagnóstico no define un destino.
Define un punto de partida.

Cada niño(a) autista tiene su propio ritmo, sus fortalezas y su manera de aprender.

Muchos desarrollan habilidades que el sistema aún no sabe valorar.

Ningún profesional puede decirte quién será tu hijo(a): esa historia se escribe en casa, contigo.

“Las etiquetas pueden describir, pero no deben limitar.”

Steve Silberman, NeuroTribes, Cap. 8 “The Legacy of Lorna Wing”, p. 386, Avery 2015.

4. Qué necesitas recordar

- No tienes que hacerlo perfecta(o). Tu calma es el lenguaje que tu hijo(a) entiende mejor.
- No te creas todo lo que oigas. Los profesionales orientan, pero tú conoces a tu hijo(a) desde el corazón.
- No hay cura porque no hay enfermedad. Hay un cerebro diferente, lleno de posibilidades.
- La conexión y el amor son la base de todo progreso.

“Tu hijo no necesita que lo arregles, necesita que lo acompañes.”

— Calma TEA

5. Cuando tengas miedo

Respira.

Tu hijo(a) está aprendiendo el mundo.

Y tú estás aprendiendo un idioma nuevo: el suyo.

“Los padres deben ser los intérpretes amorosos del mundo para sus hijos, no los jueces de lo que deberían ser.”

— NeuroTribes, Cap. 9.



Fuentes de esta guía:

- Grandin, Temple. El cerebro autista. Barcelona: RBA, 2013.
- Cap. 2: “El procesamiento sensorial y el pensamiento visual.”
- Cap. 3: “Plasticidad y aprendizaje.”
- Silberman, Steve. NeuroTribes: The Legacy of Autism and the Future of Neurodiversity. Avery Publishing, 2015.
- Cap. 8–9: Neurodiversidad y resiliencia familiar.
- Autismo en Calma. Guía de Emergencia para Calmar un Colapso Autista (Caro Filinich, 2025).
- Investigación Foros Autismo (CalmaTEA, 2025).
- Insight: los padres hispanos buscan contención emocional antes que técnica; CalmaTEA une ambas cosas.

“El autismo no es una tragedia. La ignorancia es la tragedia.”

— Steve Silberman,
NeuroTribes (2015)

Descubre más recursos en
calmatea.com

